

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana ó por la noche
1'50 PESETA AL MES
En Provincias, 6 pesetas trimestre.
Estranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el "Diario"
UNA PESETA LÍNEA
Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe.

AÑO XXXIII. NÚM. 8878

MADRID JUEVES 13 DE JULIO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

DR. GARRIDO

Aquí no somos infelices; aquí dividimos las dolencias en curables é incurables; y aquí curamos á todas á una vez; y reconocido al enfermo decimos que fácilmente puede curarse siempre que siga ciegamente nuestros consejos. El reconocimiento, á todo y cuando los enfermos desahucian á sus médicos, es el primer paso para el curación. Nuestra oficina no ha envejecido á poder decir al enfermo que se nos presente y con una gran confianza, si tiene ó no cura ante nuestro método; y nuestra conveniencia la vemos en decir sencillamente nuestra opinión á fin de que los enfermos se procedan con todo conocimiento de causa antes de hacer los gastos del tratamiento. El que estando enfermo ríe desahucio mis consejos hace muy mal y se convence de ello en cuanto tiene una consulta con nosotros y ve que en este asunto no hay nada más apropiado á la verdad y á lo justo lo que existe en esta oficina que el método de hacer los gastos del tratamiento. El que estando enfermo ríe desahucio mis consejos hace muy mal y se convence de ello en cuanto tiene una consulta con nosotros y ve que en este asunto no hay nada más apropiado á la verdad y á lo justo lo que existe en esta oficina que el método de hacer los gastos del tratamiento. El que estando enfermo ríe desahucio mis consejos hace muy mal y se convence de ello en cuanto tiene una consulta con nosotros y ve que en este asunto no hay nada más apropiado á la verdad y á lo justo lo que existe en esta oficina que el método de hacer los gastos del tratamiento.

BANOS DE GAVIRIA (GUIPUZCOA)

Sus aguas de sulfuro y á la vez de calcio, hacen un siglo que curan todo caso de erupciones y herpeticos, escrófulas, hinchaz nes, úlceras, clorosis, flujos de las señoras, vicios humorales, afecciones del estómago, dolores reumáticos, afecciones de la garganta. El balneario es modelo de hidroterapia á todos los órdenes, y su hospitalidad la más higiénica. Co in a aerodidámica, paisaje pintoresco, clima benigno, distracciones continuas. Hospedaje y comida de primer orden. 25 rs.; de 2.º, 15, de 3.º, 14. Por la línea del Norte á Beasain, y de allí una hora de coche al famoso balneario de Gaviaria. Pedir croquis y datos. Madrid, 11, Poncejos, 6, ho ica.

LLAMAMOS LA ATENCION

sobre el agua de colonia imperi de la Periferia inglesa. Carrora de S n herónimo, núm. 3, por ser uno de los productos más apreciados en el tocador y el baño á la vez que económico. Frascos de agua de colonia imperial de 1.º, 2.º, 3.º, 5, 10 y 20 pesetas. Medio litro, 4 pesetas.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS

EN EL ULTIMO AÑO
CON LA ACREDITADA

agua de Leochés LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación. Flujo blanco, inf ríos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc. Venta del agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito en real y único en España, Jardines, 13. bajo, donde se abonan cuatro cuartos por cascos. IMPORTANTE.—Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido "medalla de oro, premio superior concedido en la exposición Especial Antropológica de Franco rt (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival por todo el proto-medio.

IPILIVORE!

Descubierto recientemente y propagado por la perfumera DUSRR, está propagación, absolutamente inofensiva, destruye el bello que afea los brazos, con una limpieza sorprendente, dando á la piel más hermosa la blancura de la nieve. Por mayor: Alcaraz y Garcia y perfumera de Prera.

Madrid, 11 de julio de 1882.
Señor representante de La Equitativa, de los Estados-Unidos.

Muy señor mío: Permítame Vd. que, además de la formalidad del resguardo que he dejado hoy en sus manos por los mil pesos que de a sí mismas he recibido en pago del seguro de vida que por igual suma mi esposo solicitó de la Equitativa en 31 de octubre de 1881, cumpla con los directores de la sociedad de su representación, y con Vd. un deber de gratitud, haciendo público mi reconocimiento respectivo de usted por las facilidades que me ha prestado para que yo a reditara mi derecho sin coste alguno; res eco de os directores de la Equitativa, por la prontitud con que han atendido mi reclamación de la suma de los mil pesos que me corresponden por el pago del espolado seguro. Me propongo además, on estas líneas contribuir á que la opinión se haga en favor del seguro de vida (cuya eficacia se demuestra con solo afirmar que or los mil pesos que mis hijos y yo hemos recibido, mi esposo, que Dios haya, se lo habia pagado 21 duros 78 centavos), y en favor también de las sociedades que, como La Equitativa, lo practican honrada y religiosamente. De esta manera creo prestar un servicio á los que tengan interés en asegurar el porvenir de personas queridas. De Vd. señor representante, afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., Juliana Delgado, viuda de Crespo.

LA EQUITATIVA de los Estados-Unidos sociedad de seguros sobre la vida, ha pagado en los meses de enero a mayo de este año de 1882 la suma de un millón ciento treinta y nueve mil noventa y tres duros. En esta suma van comprendidas las partidas siguientes, pagadas á familias españolas: Febrero.—Cienfuegos (Cuba). R. que Garcia..... 8000 ps. fs. Abril.—Habana, Francisco Bay..... 3000 Mayo.—Habana, Perfecto Recasens..... 3000 Mayo.—Valencia, Viuda de M. Garcia..... 3000 Junio.—Barcelona, Viuda de Ethbert..... 2000 Junio.—Barcelona, Hos. de P. Parladé..... 800 Julio.—Madrid, Viuda de Crespo y Lozano..... 4000 TOTAL..... 23500 ps. fs.

Representación general en España y Portugal, CARMEN, 23, pral. y 2.

EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 13 DE JULIO.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Reales decretos declarando casante á D. José Vazquez Cárdenas, delegado de Hacienda de la provincia de Oviedo, y nombrando en su lugar á D. José Nevot.

Otros admitiendo la renuncia presentada por D. Mariano Casado, delegado de Hacienda en Teruel, y nombrando en su destino á D. Agustín Martínez Cervera.

Otro nombrando delegado de Hacienda en las Baleares á D. Bonifacio Soriano.

GOBERNACION.—Real orden dejando sin efecto la suspensión de don Gabriel Perez en el cargo de secretario del ayuntamiento de Almería.

FOMENTO.—Real orden desestimando una demanda presentada por D. Félix Murga.

Ayer tarde fondó en el puerto de Santander el vapor *Castil a*, procedente de la Habana, conduciendo 231 pasajeros.

Parece que algunos operarios de varias obras en construcción en Madrid, se declararon ayer tarde en huelga, aunque pacíficamente, bajo pretexto de que se les aumentase dos reales más en su jornal.

Desea el *Sig o Futuro* que conste no haber elevado la concesión de la gran cruz de Isabel la Católica al catadrático Sr. Camús.

Como único voto en contra constara.

Los reyes de Grecia viajan en estos momentos por Italia, de incógnito.

Se anuncia el viaje á San Petersburgo de los reyes de Dinamarca para asistir al bautizo de la princesita Olga.

Hace notar el *Gaudois* que el señor Abascal es el único alcalde de las grandes capitales de Europa que ha aceptado la invitación para asistir á las fiestas del 14 de julio.

En el espreso de Francia han salido los marqueses de la Torre y su hija la duquesa viuda de Medinaceli, los marqueses de Bedmar y la condesa de Valmaseda.

En el de San Sebastian han salido también el brigadier Salcedo, el obispo de Córdoba, el general Jovellar y los Sres. de Jabat.

Dice un periódico que no se llevarán á cabo las reformas en el cuerpo de infantería de marina, por no existir crédito bastante en el presupuesto.

Segun todos los indicios, los benévolo continúan siéndolo también del tercer partido, si llega á formarse.

El Sr. Abascal, cuando regrese de París irá á Betelú, y allí esperará al Sr. Sagasta.

Son muchos los que creen que el armisticio en la lucha parlamentaria no será, despues de voto, tan aprovechado como muchos suponen, y que la legislatura se reanuda sin que tanto y tanto anuncio de inteligencias entre los disidentes y otras fracciones políticas haya conseguido cumplimiento alguno.

A propuesta de la junta de Instrucción pública de esta provincia, han sido nombrados: D. Silvestre Mateo Hernandez, maestro de la escuela de niños de Robledillo de la Jara; don Manuel Gonzalez Sabio, de la de Camillas; D. Juan Muñoz Diaz, de la de Horeajuelo de la Sierra; D. Francisco Garcia Leonena, de la de Coluenar del Arroyo; D. Félix Heredero Meson, de la de Boalo; D. José Fernandez Paredes, de la de Acededa; don Gregorio Sanchez Lopez, de la de Canillas de la Sierra; D. Santos Gutierrez Lopez, de la de Navarredonda; D. Francisco Ruiz Montojo, de la de Velilla de San Antonio; D. Hemeterio Duran Montero, de la de Pradena del Rincón; D. Benjamin Rúa Fernandez, de la de Mostoles; y D. Baldomero Heras Cuesta, de la de Nuevo Baztan.

Vacaciones de los tribunales:

La sala de vacaciones del tribunal de Cuentas del Reino quedará constituida desde el 15 del actual en esta forma:

Sres. D. Juan Pedro Martinez, presidente; D. José María Michelena, D. Carlos Fonseca y D. Joaquín Medina.

—El tribunal de imprenta quedará formado durante las vacaciones por los Sres. D. Ignacio Carrasco, presidente; D. José García Herraiz y don Marcos Cullilo, magistrados, y suplente D. Eustaquio Ruiz de Hita.

Los magistrados suplentes nombrados para la audiencia de Madrid en el próximo año judicial, son los señores D. Enrique García, D. Juan Nepomuceno Alonso, D. Eugenio Santin de Quevedo, D. Mamerto Perez Diego, D. José Soto y Pavis, D. Julian de Mendieta y D. Fernando Fernandez de Rodas.

Nuestro colega el *Liberal* ha dedicado dos interesantes artículos al proyecto de ley sobre canales y pantanos presentado á la deliberación de las Cortes y deduce que el referido proyecto ha de contribuir muy poco á aumentar la superficie regada de nuestro país.

No se ha propuesto ciertamente estos resultados el señor ministro de Fomento al presentar á las Cortes el proyecto indicado; y como se trata de un asunto de interés nacional, no vacilamos en consignar el pensamiento de la administración al confeccionar dicho proyecto, teniendo en cuenta lo sucedido desde 1877.

En dicho año una comision que representaba á todos los concesionarios, al manifestar la imposibilidad de llevar á cabo los proyectos si no se establecían en otr forma los auxilios fijados por la ley de 1870 y no se adoptaba la forma de dar la subvención á medida que se fueran ejecutando las obras, según se practica con los ferrocarriles, obtuvo del gobierno la promesa de presentar á las Cortes un proyecto de ley con el fin indicado, incluyendo todos los años en los presupuestos la cantidad necesaria al efecto.

En 1878, al aprobarse los presupuestos, se creó una comision de senadores y diputados para que, de acuerdo con el gobierno, presentase dicho proyecto, la cual admitía la permuta de subvención.

En 1879, en el discurso de apertura de las Cortes, el gobierno puso en boca de S. M. que se presentaría un proyecto de ley para auxiliar el fomento de los canales de riego, cuya conveniencia reconoció el Congreso en el mensaje de contestación al discurso de la corona. El gobierno presentó en el mismo año 1879 un proyecto de subvención directa, que fué aplaudido por la opinion y por la prensa, llegando algunos periódicos importantes, como la *Iberia*, á defender que el auxilio debía fijarse en un 50 por 100 del presupuesto de las obras.

La comision de diputados, que debía emitir dictamen acerca del proyecto, atendido el estado del Tesoro, propuso de acuerdo con el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda y Fomento, un auxilio directo del 40 por 100.

Desde entonces ha venido consultándose la opinion de hombres eminentes en política y administración, y todos convienen en la necesidad imprescindible de atender preferentemente la cuestion de los canales y

pantanos, en que hay que exigir garantías; pero en que deben auxiliarse las concesiones hasta con prodigalidad.

Abundando en esta misma opinion, el actual ministro de Fomento ha sometido á la deliberación de las Cortes el proyecto de ley por el que se auxilian directamente las concesiones al ejecutar las obras y al establecerse los riegos.

Nuestros informes nos permiten asegurar al *Liberal*, que el auxilio concedido en el primer caso á la tercera parte del respo tivo presupuesto, y en el otro á 200 pesetas por litro de agua por segundo que conduzca el canal; y aunque sugere todas las concesiones á subasta, exige á los licitadores un depósito de 3 por 100, del presupuesto y el abono del coste de los planos, y de las obras ejecutadas desde 1870, con el aumento en su precio de un 25 por 100, como remuneración de los actuales concesionarios, á quienes se otorga el derecho de tanteo.

Esta es la verdadera situación del asunto, y se deduce lógicamente que desde 1878 to los gobiernos han estado de acuerdo, han manifestado la misma tendencia, resueltos á fomentar la construcción de los canales y pantanos, y que el proyecto de ley presentado por el Sr. Albareda, con algunas aclaraciones, además de reconocer la insuficiencia de la ley de 1870 y las promesas solemnes que se han hecho á los actuales concesionarios, ofrece á éstos equitativas compensaciones, y todo género de facilidades para que el capital onerente colocacion ventajosa en tan importantes obras, cuya necesidad siente el país, y cuyos resultados serán muy fecundos para la riqueza agrícola de importantes zonas de la Peninsula.

Este ha sido el pensamiento del ministro de Fomento al traducirlo en el proyecto de ley pendiente de discusión en las Cortes, y que el *Liberal* examina con interés deduciendo la errónea creencia—en concepto de la administración—de que ha de contribuir muy poco á aumentar la superficie regada.

Podemos asegurar al *Estanarte* que el Sr. Ferreras, director del *Correo* y de obras públicas, no habló á S. M. el rey de crisis ministerial, y quien sostenga lo contrario no conoce la discrecion del reputado escritor y olvida la prudencia en que inspira todos sus actos. El Sr. Ferreras no habló ni tenía para que hablar de crisis parciales ó totales, sino sencillamente del estado de las obras públicas en las provincias de Castilla.

Anoche hizo su debut en el circo de Price, la artista española señorita Amorós. Los difíciles y nuevos ejercicios que ejecutó en el trapezio y en la escalera aérea fueron muy aplaudidos por el público, que dispuso una gran ovación á tan notable artista cuando terminó su trabajo.

Honra á la prensa española que, sin dejarse alucinar por el espectáculo de la fuerza, al conocer el bombardeo y desembarco de los ingleses en Alejandria pregunte ante todo: ¿Esa agresion es justa?

La posibilidad de que la navegacion del canal de Suez sea interrumpida por los egipcios, como represalia del bombardeo de los fuertes de Alejandria, es objeto de gran preocupación en toda Europa, especialmente en las naciones que sostienen un comercio activo con Asia ó poseen en aquella region territorios de importancia. Como se temia, la primera consecuencia del bombardeo de Alejandria ha sido la interrupcion del canal. La obra del genio de la paz se ve destruida y cubierta de sangre por el genio de la guerra.

Debemos ante todo considerar los graves perjuicios que sufrirá España si se interrumpe durante largo tiempo la navegacion por el canal. Sea cualquiera su ulterior resolucio en las cuestiones egipcias y el juicio que forme del bombardeo de Alejandria, Europa está en el caso de exigir la seguridad del canal. La misma Inglaterra está más interesada que nadie en que la comunicacion con Oriente no se interrumpa.

En breve se publicará una combinacion de delegados de Hacienda que alcanzará á Baleares, Teruel y Oviedo.

La sala de gobierno de la audiencia ha nombrado juez especial del proceso incoado con motivo del cobro indebido de una carpeta de la Deuda importante 18000 duros, á D. Julian Garcia Olalla, juez de primera instancia del distrito de la Universidad.

En los centros oficiales se desmiente la noticia dada por un periódico referente á haberse cometido una irregularidad en la direccion de Beneficencia del ministerio de la Gobernacion y explican lo sucedido de la siguiente manera:

Hacia algun tiempo que en dicho centro se habian concluido los impresos para los diplomados de la órden de Beneficencia y los interesados depositaban los sellos de 22 pesetas 80 céntimos que habian de fijarse según la antigua ley del timbre y como cou arreglo á la nueva ley estos sellos debían ser de 25 pesetas cada uno, se devolvieron á los interesados para que, abonando la diferencia, los cangearan en la tercera.

Esta operacion es la que ha llamado la atencion y ha debido dar lugar á los rumores indicados.

El día 1. de junio existían en la tesorería nacional de los Estados-Unidos 141 millones de pesos. Escuden de 100 millones de pesos los ingresos sobre los gastos cada año.

Hoy visitará el Sr. Albareda las obras del ferrocarril del Noroeste, seccion de Ponferrada.

El Sr. Sagasta aplaza por unos días su viaje á Aguas Buenas.

Anoche recibimos el siguiente TELEGRAMA, de nuestro servicio particular:

Pamplona, 12 (2'38, t.)
El cuarto concierto admirable. Las notabilidades navarras como nunca. Las sociedades iniciadoras han hecho preciosos obsequios á Gayarre, Sarasate, Guelvenzu, Chapi, Zavalza y á todos los artistas que tomaron parte en los conciertos. Mag-

Pedro guardó silencio para observar el efecto que sus palabras causaban al príncipe, quien parecia no perder una sola, y de repente le dijo:

—¡Ay! á todas esas satisfacciones morales y materiales hay que renunciar. Vos no podeis disponer de la fortuna de vuestro padre sin su consentimiento, ni debéis explotar la debilidad que tiene por vos para decir: «El pagará mis deudas, cualquiera que sea la cifra...» Además de que, pensando en ello, todavía temo que Mlle. Meryem siga insensible á nuestro sacrificio... Perdonadme que aborde una cuestion penosa: ¿estais bien seguro que su corazón le pertenece... que no ama á otro?

—¿Ella?... ¡A quién?—preguntó pálido y poniéndose de pie.

—¡Ah! no lo sé... Está rodeada de artistas, de hombres seductores, de talento, y tal vez secretamente se ha fijado en alguno. Sería un enemigo terrible para quien como vos carece, por su edad, de la experiencia de la vida que...

—Que no tiene más que dinero, ¿verdad?—esclamó

—No, no he dicho eso.

—Pues bien, lo digo yo, porque así es. No puedo luchar con esas gentes; no puedo vencerlas sino con dinero... Pues bien, lo tendré, haré un empréstito.

—¡Oh! príncipe...

—Sí, si... no acepto más consejos, no necesito de vuestras lecciones de moralidad... Todo cuanto me digais será inútil... Hace un momento hablabamos de cinco millones de francos; pues bien, me hacen falta... quiero tenerlos.

El niño mimado, vanidoso y voluntarioso acababa de reaparecer. Pedro Vignot habia estado certero; cada uno de sus golpes habia herido los sentidos y el amor primero, para inflamar despues los celos y la envidia para concluir.

—¿Cómo podréis procurarnos esa suma?—dijo.

—No lo sé; me dirigiré á algun banquero, y si no á los prestamistas ó usureros.

—Vos, el príncipe Pedro Polkine, vais á comprometeros... ¡Oh! yo os suplico...

—Ya os he dicho que no quiero consejos... En vez de dárme los, cual es tiempo perdido, hariais mejor en ayudarme á buscar la suma que necesito.

—¡Yo!... ¡yo! ¿en mi posición, qué confianza queis que inspire?

—Podeis tomar informes y decirme á quién puedo dirigirme.

—No, príncipe; jamás,—dijo Vignot con voz resuelta;—no puedo daros mi concurso para tal asunto, á pesar de mi deseo de seros agradable; y os suplico que pongamos término á nuestra conversacion.

Pedro se proponia volver sobre el negocio y terminar lo que tan bien comenzado estaba.

En seguida se trasladó á la pieza en que habia trabajado por la mañana; queria aprovechar la ausencia del príncipe que habia prolongado su paseo al bosque, para abrir algunos cajones que le interesaban. Polkine, confiando absolutamente en Raoul Bernier, dejaba casi siempre las llaves en las cerraduras. Sus cajas no contenian ningun valor. En nuestros días las personas de dinero no guardan en sus domicilios el dinero, solo si el necesario para los gastos diarios, ó lo más para alguno extraordinario que creen tener que hacer. Sus capitales están depositados en las casas de banca. ¡Pero qué importaba esto á Pedro Vignot? No era un ratero vulgar capaz de apropiarse algunos billetes de Banco y escapar enseguida. El obraba en grande y de una manera cierta, tomando sobre todo sus precauciones antes de obrar.

Si en aquel momento toda la fortuna de los Polkine hubiera estado á su alcance, tal vez la habria respetado, por prudencia, porque no habia aun tomado todas las precauciones necesarias para cometer el robo con toda seguridad.

Lo que entonces queria averiguar era saber con toda exactitud las cifras exactas de las cantidades depositadas por el príncipe Polkine en las diferentes casas de comercio con que estaba en relaciones. Nada era más fácil, desde el momento en que podia abrir los libros y leerlos despacio. En efecto, todo el que deposita dinero en una casa de banca, recibe en cambio un libro de crédito y un cuaderno que lleva al día sobre el cual van inscritas en el debe y el haber las cantidades depositadas y retiradas; de una sola ojeada, en vista del cuaderno, puede el poseedor darse cuenta del estado de sus fondos.

Pedro Vignot encontró fácilmente lo que buscaba cinco cuadernos dados al príncipe Polkine por otras casas de comercio, le enteraron despues de un breve exámen, de que el príncipe podia disponer en un millón seiscientos mil francos.

Para hacer efectiva dicha cantidad le bastaba tomar los libros de crédito, arrancar de ellos algunas páginas ó inscribir en ellas la suma que queria recibir, á condicion de que no fuese superior á la de que la casa respondia.

Cierto que era preciso firmar con todas las diferentes letras; pero Pedro Vignot, el falsario, el hábil imitador de los billetes del Banco de Francia, no habia de detenerse por detalle tan insignificante.

Hacia un instante que habia cerrado los cajones en que se guardaban los libros y cuadernos, cuando un criado vino á decirle que la princesa Polkine le rogaba que subiese á su cuarto.

Pedro se acercó á un espejo, arregló su corbata, pasó la mano por la cabeza para enmendar el peinado, rizo su bigote, y mirándose algun tiempo con satisfacción, miró á su propia imagen. Acabado

primero en cometerlas. Mientras que mi fortuna no esté asegurada, no será nunca un hombre para los placeres, será siempre un hombre dedicado á los negocios.

El más sábio de los comerciantes no habria podido hablar mejor; para aquel hombre y para sus semejantes, los robos, los fraudes, son solo operaciones financieras más difíciles, y sobre todo más peligrosas que las otras, y nada más.

Como La Culebra se hubiese quedado pensativa, Pedro creyó deber añadir con voz firme:

—Por lo demás, ni una palabra más sobre este asunto, y no lo olvidéis: sea lo que quiera que tú puedas llegar á ver ó á oír, te prohibo absolutamente que des la menor muestra de celos. Para los Polkine pasarás por mi hermana, solamente mi hermana. Si un solo instante lo olvidas, me pierdes para siempre, en vez de asegurarte mi cariño para toda la vida.

—Estáte tranquilo,—dijo ella asustada.

El carruaje acababa de pararse en el quai Voltaire, esquina á la calle de Bac

—Ya hemos llegado,—dijo Pedro Vignot;—separémonos, y mañana á las diez en el boulevard Malesherbes.

Despues de haberse abrazado, Albertina bajó del coche.

Pedro Vignot, desde el carruaje, siguió con la vista á Albertina, y vió que se dirigía á una de las berlinas que en el punto de estacion habia, y despues de haber hablado al cochero subió al carruaje, que en seguida se puso en marcha con direccion á la estacion de Orleans; al mismo tiempo pudo observar que entre las pocas personas que por allí pasaban á hora tan avanzada, nadie se habia ocupado de ellos.

Asegurado sobre este punto, y fiándose de La Culebra para la ejecución de su plan, solo pensó en volver á su casa; es decir, á la de los Polkine; pero, siempre prudente por principio, aun cuando no hubiera peligro, no quiso que el cochero supiera su casa, y se apeó en la esquina de la calle Real y de la de Saint-Honoré, y despues de muchas vueltas, tomó por el boulevard Malesherbes, para seguirle á pie en toda su estension.

El portero del hotel Polkine se apresuró á abrir la puerta al secretario del príncipe, y Pedro Vignot transformado en Raoul Bernier, subió sin hacer ruido al pequeño departamento que ocupaba en el segundo piso.

Aquella habitacion, debida á la bondad del príncipe, y sobre todo á la de la princesa, estaba al fondo de la galería, en la que estaban todas las habitaciones del piso segundo, al que conducian dos escaleras, la grande, es decir la de los señores, y la escalera de servicio, por la que no pasaba nadie de noche, porque los criados, cualesquiera que fuesen

FLOR DE CRIMEN.

sus funciones, habitaban en otro cuerpo del edificio. La princesa Nadege, como mujer que desea sus traerse á todas las curiosidades, habia tomado sus disposiciones hacia mucho tiempo.

Pocos minutos bastaron á Vignot para acostarse, y poco despues el falsario, el criminal, se dormia con un sueño que podia pasar por el de la inocencia. Al día siguiente, á las nueve, fué, según costumbre, al gabinete de trabajo del príncipe, habitacion grande artísticamente amueblada, y cuyas grandes ventanas daban al parque Monceaux.

Polkine no tardó en aparecer, y tendiéndole la mano, le dijo:

—¿Volvisteis tarde anoche?

—A las doce proxímanamente; pasó la noche en teatro.

—¡Ah! ¿En cuál?

—En el de la Porte-Saint-Martin.

—¿No conociais *Flor de Crimen*?

—Sí, pero siempre veo con gusto esa obra que encuentro muy interesante.

—En efecto... Sin embargo, el asunto es bien triste. Aquella jóven, que lleva por decirlo así la herencia moral del ultraje hecho á su madre, y que inspira amor á todo el mundo, sin que ella pueda jamás sentirlo por nadie...

—Se consuela con el amor filial,—observó Vignot.

—Amor atormentado,—repuso el príncipe,—por el desprecio. La aversion y hasta el horror que debe inspirarle su padre... ¿Habeis estado á ver á Mlle. Meryem en su camarín?

—No, príncipe, no conozco las entradas del escenario y además es seguro que no me habrian dejado entrar.

—¡Oh! no teniais más que habérselo dicho á mi hijo,—replicó Polkine;—él va todas las noches á pesar de mis observaciones sobre el particular pues no es aquel su sitio.

Vignot no comprendia la razon de por qué aquel padre, tan tolerante de ordinario para con su hijo, y tan indiferente para sus grandes locuras, le censuraba el pasar algunas horas en el escenario de un teatro. Era un placer bien inocente comparado con los que hasta entonces se habia procurado Pedro Polkine; pero en estas reflexiones fué interrumpido bruscamente por esta pregunta.

—¿No es verdad que Mlle. Meryem es encantadora?

—En efecto lo es.

—Y de una inteligencia superior, extraordinaria; es una mujer de un gran mérito y de mucho corazón.

Este elogio entusiasmaba tanta mayor valor en boca del príncipe, quien de ordinario hablaba de todas las mujeres bastante ligeramente, escepcion hecha de la suya, á la que creía una santa y como á tal respetaba.

Despues se dirigió á la mesa de despacho y puso á leer lo que habia dictado la vista.

nifica escribanía de plata a Gyarra. Los aplausos tributados a los artistas, se confunden con el entusiasmo público. Navarra está enorgullecida con sus hijos predilectos.—El Correspondiente.

El Sr. Cánovas del Castillo fué recibido en Bayona por algunas personas de su amistad, entre otras, por el señor Bernal de O'Reilly. Permanecerá unos días entre Bayona y Biarritz, antes de dirigirse a Cautelets.

El Sr. Romero Robledo se halla desde el día 8 en Portogalete con su familia, habiendo mejorado mucho la salud de su distinguida señora.

El Sr. Romero Ortiz, que acaba de ser nombrado socio correspondiente de la sociedad Geográfica Comercial de Oporto, saldrá el día 30 para Asturias, a pesar de que el Correo supone equivocadamente que irá a Francia.

El jefe de la escuadra inglesa, vicealmirante Seymour, que bombardea a Alejandria, es un viejo marino; tiene más de 80 años, y es el hijo tercero de un contra-almirante distinguido, que, por sus servicios militares, fué agraciado en 1809 con el título de barón.

Antecedentes que espone la Epoca para juzgar el acto del bombardeo de Alejandria: «El imperio turco ha perdido en los últimos años las provincias del Danubio; la Servia, la Herzegovina, la Bosnia, Chipre, etc. La Rusia se ha apoderado en Asia de todo el Turkestan; generales moscovitas mandan en Bokara y Samarkanda; Austria se ha engrandecido con los despojos de una guerra en la que no llegó a tomar parte; Francia, con menor pretexto que el que su aliada ha tenido para bombardear Alejandria, se ha posesionado de la regencia de Túnez. El poder mahometano se eclipsa cada día con mayor rapidez. El Egipto sufre esa ley común: con tanto mayor motivo, cuanto que tiene muchas menos condiciones de nación organizada e independiente que Turquía, y que el istmo de Suez interesa hoy al mundo y a la civilización, todavía más que el Bósforo.

Habiendo de juzgar del derecho de las naciones europeas a apremiar con la guerra al gobierno egipcio, no es dable tampoco olvidar los sucesos del 11 de junio en Alejandria. Si entonces las escuadras hubiesen roto el fuego contra los fuertes, el hecho se hubiese tenido por legítimo y natural. Quizás Inglaterra resolvió el bombardeo desde aquel punto, habiéndolo diferido hasta que terminasen la emigración de europeos y sus propios preparativos.

El bombardeo tiene, a no dudarlo, algo de represalia ó castigo, pero tiene más de medio de imponer respeto por el terror. La actitud del gobierno y del pueblo egipcio con ese motivo, dará á conocer si allí existe realmente espíritu nacional, y si Europa se ha equivocado juzgando que el terror pasajero daría á los resultados que otros países de Oriente.

Si en tan crítica ocasión se revelara que realmente existe un Estado egipcio, un espíritu de independencia unánime y vigoroso, las simpatías de la Europa no estarían ciertamente de parte de Inglaterra.

Los hechos únicamente pueden dar luz acerca de tan oscura cuestión.» Últimas noticias sobre la cuestión de Egipto: Los telegramas recibidos hasta las tres de la madrugada, en que cerramos esta edición, aclaran algún tanto lo nebuloso ó contradictorio de los telegramas recibidos durante el día de ayer por las agencias y en los centros oficiales, sin embargo de reconocer un mismo origen, pues todos ellos son de procedencia inglesa, según indicamos en la edición de anoche.

Los últimos informes telegráficos permiten creer que las fuerzas que desembarcaron de la escuadra inglesa en las inmediaciones del fuerte de Meço, volvieron a bordo después de clavar los cañones egipcios. La plaza continuó en actitud defensiva y la escuadra procedió a bombardear los fuertes interiores. A las cuatro y media de la tarde, no pudiendo los egipcios resistir por más tiempo los certeros y terribles disparos de la escuadra inglesa, el arsenal de Alejandria izó bandera de tregua. Momentos después cesaron los fuegos en los acorazados ingleses y salieron algunos parlamentarios con bandera blanca, dirigiéndose a la capitana, donde se halla establecido el almirantazgo. Dice así el telegrama de la agencia Fabra recibido anoche.

Alejandria, 12. Esta mañana las fragatas inglesas han bombardeado otra vez los fuertes, pero esta tarde los egipcios han enarbolado la bandera de parlamento. Varios vapores con pabellón egipcio se dirigen hacia la escuadra inglesa.

La opinión sigue manifestándose muy dividida al apreciar el acto llevado a cabo por la escuadra inglesa ante los fuertes de Alejandria. En todos los círculos que recorrimos anoche y en que se contaba sobre la materia encontraban impugnadores energicos los que defendían la conducta de los ingleses.

En Inglaterra sucede lo propio a juzgar por los telegramas de anoche. Ayer tarde hubo una sesión muy borrascosa en la Cámara de los Comunes.

Los radicales combatieron al gobierno por la conducta de la escuadra en Alejandria. Dicen así los últimos telegramas que hemos recibido:

Londres, 12. En la cámara de los Comunes mister Dilke subsecretario del ministerio de Relaciones exteriores, dice que antes del bombardeo, el gobierno turco declaró que los cañones de los fuertes de Alejandria, no contestarían a los disparos de la artillería inglesa pero que nada ha dicho desde entonces.

Ninguna potencia ha presentado observaciones sobre la conducta del gobierno inglés. Lord Seymour no ha impedido que los barcos de comercio entren en el canal de Suez. Les ha prevenido solamente que si entraban sería de su cuenta propia y riesgo.

Mr. Hanson censuró energicamente la intervención inglesa en Alejandria y la calificó de atrocidad nacional. Mr. Gladstone le contesta.

Londres, 12. Cámara de los Comunes. El presidente del gobierno Mr. Gladstone dice que los asesinatos aun impunes de Alejandria justifican el bombardeo. El subsecretario de Negocios extranjeros mister Dilke dice que Austria y Alemania únicas potencias que se han ocupado del bombardeo han declarado que la acción de Inglaterra es perfectamente legítima.

Le Temps publica, sin embargo, un telegrama de Viena diciendo que en los círculos ministeriales reconocen que Inglaterra ha tenido pleno derecho al obrar energicamente, en vista de la actitud provocadora de Arabi.

Tales son las palabras textuales del telegrama á que nos referimos. Recuerda un periódico de anoche que las matanzas de Alejandria tuvieron efecto el día 11 de junio. Es decir que el bombardeo dió principio un mes después, día por día.

A juzgar por lo que dice una correspondencia privada de Alejandria, que publica la Gaceta alemana del Norte, citada por el Diario de los Debates, el número de las víctimas de las matanzas del 11 de junio ascendía á 1208

de los que 720 muertos ó heridos fueron recogidos en el hospital árabe, 82 muertos y 228 heridos lo fueron en el barrio europeo; 53 muertos en el barrio griego y 128 muertos en el barrio marítimo. La misma correspondencia confirma que el número de los muertos indígenas es más considerable que el de los europeos.

Juzgamos de oportunidad la reproducción de las siguientes noticias sobre la capital en que hoy se fijan las miradas de Europa, y como dice uno de nuestros colegas, á la que se dirigen los bombas de Inglaterra.

Alejandria es una ciudad medio europea, medio oriental, levantada en la lengua de tierra que divide el Oriente del Occidente; tiene 200000 habitantes, y es el único puerto comercial de Egipto en el Mediterráneo. Desde la apertura del istmo de Suez la importancia de Alejandria ha crecido; se hace en ella una vida en que se confunden las costumbres de Oriente con las de Europa. Sus monumentos mas notables son el Faro, el Possidium y el Sebasteum.

La ciudad moderna está edificada en el Heptastadum, transformado en anchura lengua de tierra por los aluvios de veintidos siglos, después de la construcción del muelle por Dionócrates. Tiene, como la ciudad antigua, dos grandes puertos, y en el principal de ellos está situada la escuadra inglesa que bombardea los fuertes.

Por las calles de Alejandria suelen discurrir hebreos, coptos, griegos y asiáticos con pintorescos trajes, y en las plazuelas se los ve tendidos en corrillos ó sentados en bancos. Récursos árabes, enjazzados con los mismos alamares que en Córdoba, se cruzan con asnos, que son allí como el coche Simon, ó con los landós y faetonos de las embajadas ó de los ricos que llevan en berlinas cerradas sus mujeres á paseo. La parte antigua es eminentemente oriental, compuesta de callejuelas estrechas y tortuosas; en la parte nueva hay algunos palacios de construcción moderna.

Bolsin de anoche. A última hora quedó el consolidado al contado, á 27-97. Fin de mes, 28-5. Dinero. Demás valores sin.

Paris, 12. BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100 81-13; ídem 3 por 100, 418-00.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 27-38; ídem interior, 00.—Denda amortizable, exterior, 44 0/0; ídem interior, 00.—Obligaciones de Cuba, 000-00.—Consolidados ingleses, 99 11/16. Última hora.—3 por 100 exterior, 27 3/8.—Ídem interior, 28 3/8.—Denda amortizable exterior, 43 3/4.—Obligaciones de Cuba, 000.

Londres, 12. Clausura de la bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 27 3/4.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 13 DE JULIO. LA CORRESPONDENCIA ha recibido hoy el siguiente TELEGRAMA: Argel, 12 (noche). Varios destacamentos del ejército francés han recorrido las comarcas del Sur de la provincia de Orán, y no han encontrado ningun grupo de ginetes hostiles á Francia. Carecen de fundamento los rumores de sublevación de los árabes.—Fabra.

La Gaceta publica hoy la ley autorizando á la diputación provincial de Oviedo para enagenar el ex-convento de San Francisco de aquella ciudad y aplicar los productos á un hospital-manicomio provincial. El Norte se lamenta de que el señor

Camacho no tenga delegados de Hacienda que sepan plantear las reformas tributarias. El Porvenir no vé con buenos ojos la benevolencia de los Sres. Martos y Montero Rios. Ha salido para Bilbao el distinguido actor dramático D. Antonio Vico, el cual actuará el próximo mes de agosto en el teatro Principal de dicha ciudad. El porvenir de Galicia está en la cría de ganados, pues sólo en el mes de junio se exportaron 6000 cabezas para el extranjero, cuyo valor es de 18.000000 de reales. Por término medio se embarcan al año 700000 cabezas, que hacen un total de 180.000000 de reales. En breve publicará la Gaceta los nombramientos de director de Beneficencia á favor de D. Pedro Antonio Torres, y de consejero de Estado á favor de D. Leandro Rubio. El señor conde de Toreno funda su renuncia de presidente del consejo de Agricultura, en la doctrina sentada hace pocos días por el Sr. Albareda en el Senado, negando derecho á los individuos de los cuerpos consultivos para discutir sus propios dictámenes en los Cuerpos colegisladores. El Sr. Albareda, cuando regresó á Madrid, permanecerá muy pocos días, trasladándose enseguida á San Ildefonso. El Sr. Leon y Castillo marchará á Biarritz cuando regresé de su expedición al Sr. Albareda. El general Martínez Campos se encargará, durante la ausencia del primero, del despacho del ministerio de Ultramar. Las actuales diputaciones continuarán en el ejercicio de sus funciones tales como se hallan constituidas, sin la renovación bial que debiera tener lugar en el próximo mes de setiembre, hasta que en cumplimiento de la ley que se va á promulgar se proceda á la elección para constituir las nuevas diputaciones. Las elecciones se harán en el mes de diciembre y los diputados electos tomarán posesion el 1 de enero de 1883. Anuncia un periódico que el señor ministro de Gracia y Justicia vendrá á Madrid el sábado. El 17 del actual saldrá el Sr. Posada Herrera para los baños de Ontaneda y después pasará á Llanes. El carruaje que voló ayer mañana en el Puerto, no es, como supone un colega de la tarde, el que conduca á la Granja al Sr. Alonso Martínez, sino la diligencia que conduce el correo y viajeros. Entre ellos iba el secretario particular del ministro de Gracia y Justicia Sr. Minguez. No ocurrieron desgracias personales. El subsecretario y directores del ministerio de Ultramar, Sres. Correa, Merelles, Surra y Carreño; el ex-director de aquel centro Sr. Angolotti, y el jefe de seccion del mismo señor Alonso Sanjurjo, obsequiaron anoche con un banquete á su jefe el ministro del ramo Sr. Leon y Castillo. Fué una atencion que venia aplazada desde el día de San Fernando, y que no tuvo más objeto que el de darle una prueba de las vivas simpatías que dichos señores profesan al amigo y al corregilario. Continúa enfermo el subsecretario de Hacienda. De acuerdo con lo dispuesto en una circular, la universidad literaria de Valencia se ha negado á admitir á matrícula á varias señoritas que pretendían seguir en ella sus estudios. Ayer, á las nueve de la mañana, ocurrió en Argamasilla de Alba el in-

endio y voladura del cuarto de labores de la suprimida fábrica de pólvora de Ruiviera, resultando un hombre con graves quemaduras. Así lo participa hoy el gobernador de Ciudad-Real. Las últimas noticias relativas á la cuestión de Egipto, recibidas hasta la hora de cerrar nuestra edición de provincias, son las siguientes: Londres, 12 (noche). Cámara de los Comunes.—El señor Gladstone dice: «No tenemos el derecho de discutir los motivos que han inspirado la conducta política de Francia en las presentes circunstancias. Lo que Francia ha hecho tenía el perfecto derecho de hacerlo. Inglaterra también ha tenido el derecho de obrar como ha obrado. Sería un grandísimo error el suponer que la diferencia de acción en este momento implica un cambio de política poco amistoso en la acción del gobierno francés y del de Inglaterra. El concierto europeo síbue como antes. Solamente ha hecho un acto definitivo.» Alejandria, 12 (5 t.). Han estallado varios incendios de consideración. Sigue enarbolado el pabellón parlamentario. Paris, 12. Segun telegramas de Constantinopla, el khedive se fué á Ramled. Alejandria, 12 (9 n.). Sigue enarbolada la bandera blanca. Los incendios toman un incremento considerable. Se asegura que la ciudad está casi desierta y abandonada al pillaje de los árabes de baja esfera y de los beduinos. Londres, 13. El gobierno inglés ha dirigido una comunicacion al sultán de Turquía manifestándole que en el caso de que Inglaterra se vea precisada á apoderarse de Alejandria, no será sino provisionalmente.—Fabra. Segun telegramas oficiales, durante el bombardeo de ayer sobre Alejandria el consulado español y los compatriotas nuestros permanecieron á bordo de la fragata Zaragoza. Esta tarde se ha recibido en los centros oficiales el siguiente TELEGRAMA: Londres, 13 (12-42 t.). No habiéndose llegado ayer á avencimiento entre el almirante inglés y las autoridades de Alejandria, anunciase que hoy se renovará el fuego y la escuadra desembarcará fuerzas y ocupará algunos puntos. El Daily News dice que anteaer tarde se enviaron instrucciones á Port-Said manifestando que la detencion de buques fué una precaucion contra las posibles consecuencias de los acontecimientos y que aquellos podian ir á su destino por el canal si estaba espedito.—Casa la Iglesia. Por motivos de delicadeza ha presentado su dimision de presidente de la junta de diputados defensora de los intereses de los navieros españoles y de la casa Perez Odriozola, de Santander, en contra de los que representan los arroyos valencianos, el señor D. Salvador Albacete, quien ha sido nombrado presidente de la junta de aranceles y valoraciones.

abatimiento completo. Ha sido preciso reanimarle con un poco de vino. Vicente Blanquer es un hombre de temperamento robusto, huesoso, de facciones pronunciadas y duras. Es de estatura regular, más bien alto que bajo, y ha adelgazado mucho desde que está en la cárcel. Sus ojos son azules, pero sombríos, de incierta mirada, y despiden cuando se fijan cierto fulgor siniestro. Tiene la barba larga, lo mismo que el cabello, y esto aumenta la prevención en contra suya que produce su vista. Hasta hoy no ha sabido que el gobierno ha denegado su indulto, en el cual confabla. Quizá no se haya estinguído todavía esta esperanza en su corazón. Hace cuatro días manifestó deseos de ver á su hija más pequeña, tierna criatura de tres á cuatro años, con la cual estuvo hablando más de dos horas. Sus sentimientos de padre se revelaron entonces quizá por primera vez. Al día siguiente fué acometido de un golpe de tos y arrojó sangre por la boca, por lo cual se hizo preciso trasladarle al calabozo que ocupa en la actualidad, y mejorar su ración con carne y vino. No ha habido necesidad de ponerle grilletes, porque ya lo llevaba desde hace unos quince días, por causas que no creo prudente revelar. En consecuencia, sólo le han puesto esposas. A las diez ha pedido al sacerdote que le acompañase á la celda y en confesion, arrojándose á su cuello y llorando como una criatura. A las doce han entrado en la capilla su esposa y sus cinco hijos, el mayor de los cuales tiene doce años. La escena que entonces ha tenido lugar, no es para describirla. Verle aquellos, y arrojarse sobre él dando un alarido inmenso de dolor, todo ha sido una cosa. Por espacio de un largo rato no se han oído más que gritos, sollozos, rugidos, exclamaciones. Cuantas personas estaban presentes lloraban á lágrima viva como criaturas. «¡Que escena, amigo mio, qué escena! Por fin, y después de muchos esfuerzos, se ha logrado arrancar á la esposa y á los hijos de allí, yéndose uno a uno por el espacio de un buen rato. Ya ha trascurrido media hora, y sin embargo todavía no he podido quitarme el nudo que se formó en mi garganta. La plaza en que está la cárcel se ha visto toda la mañana llena de curiosos, por lo cual ha sido prudente colocar centinelas alrededor del edificio. Alcira está consternada. Hace más de veinte años que no ha presenciado un espectáculo semejante, y las personas que pueden se ausentan de la poblacion, marchándose á los huertos y pueblos inmediatos. Precisamente mañana miércoles, en que tendrá lugar la ejecución, es día de mercado. ¡Buen negocio harán los feriantes! Ayer llegó el verdugo con fuerzas de la guardia civil, las cuales eran precisas, porque no hay en todo el término más que cuatro parejas. A cada instante aumenta la emigración; nadie quiere presenciar tan imponente espectáculo. Pero en cambio es muy posible que mañana se llene la ciudad de forasteros, ansiosos de asuntos que alimenten la conversacion. A las ocho de mañana tendrá lugar la ejecución. Los carpinteros han empezado ya á levantar el fatal tablado. Hasia mañana pues.» Dia 12.—Estimado amigo: Ayer supe mi carta terminada que fué la desgarradora entrevista del infeliz Blanquer con su esposa y sus cinco hijos, el mayor de los cuales tiene, como le dije, 12 años. Hoy reanudo mi tarea de enterarle de todos los incidentes de este drama terrible, manifestándole que á continuación de dicha entrevista que le tranquilizó

todo si llegase á saber el uso á que los destino; no sé lo que le sucede cuando de Mlle. Méryem se trata, no le gusta oír que me ocupo de ella... Todas las mujeres le pareceran bien para que me divierta; pero estoy seguro de que esa no me la permitiría. —¡Ha pagado alguna vez vuestras deudas?—preguntó Vignot. —¡Muchas veces, oh! Para eso es siempre fácil y espléndido... No le gustaría que un acreedor pudiese presentarse en demanda contra su hijo, ó que su firma fuese protestada. —Pues bien; entonces...—dijo Pedro Vignot mirando al príncipe. El golpe estaba dado y habia producido su efecto. En el acto volvió Raoul Bernier á su papel de hombre virtuoso, de moralista y de amigo de la casa, donde recibia hospitalidad. Cambiando de tono y con voz conmovida exclamó: —No, no contraigais deudas... ¡En qué estaba yo pensando! Pero os veia tan desgraciado... que todos los medios me parecian buenos para acudir en socorro vuestro...! No pensaba más que en vos... y me olvidaba de vuestro padre, cuyos intereses debo defender... Me olvido hasta de mi mismo, pues que yo solo debia decirnos una cosa: «¡No penseis más en esa mujer!» —Es imposible,—dijo el príncipe. —Nada es imposible para una buena voluntad,—replicó sentenciosamente Vignot. Y al hablar así era en aquel momento sincero. Habia salido bien siempre de sus empresas, gracias á su voluntad, energia y perseverancia para el mal. Con Bernier, aparentando que trataba de alejar á Pedro Polkine de Mlle. Méryem y de disuadirle de su amor por ella... habia logrado que su amor penetrase más en su corazón y le atacaba por sus dos lados débiles: la vanidad y el orgullo. —Si, convengo—decia—en que es una criatura adorable... Cerca de ella yo mismo... Si, yo, que hasta ahora he sabido siempre resistir á todas las tentaciones... me siento conmovido y tiemblo... Pero precisamente por razon de su belleza admirable, de sus poderosas seducciones y de la profunda impresion que os causa, es por lo que debéis huir de ella lo antes posible... ¡Ah! si á precio de cualquier dinero, rico como sois, y sobre todo como habeis de serlo, pudierais llegar á vencer su resistencia, yo os diria: «Curáos por la posesion, por la sociedad... porque aunque severo para conmigo, sé ser indulgente para con los demás. Comprendo que por amor propio, por orgullo, habeis de decir: De todas las personas que me rodean, soy yo el más rico y el de mejor posición... quiero tener la mujer más bonita de Paris y la que hoy llama más la atencion... nuestros dos rostros deben confundirse... ¡Cuántos celos!... ¡Cuántas envidias excitaré!... ¡Ella y yo! ¡qué union! ¡la fortuna, el talento, la belleza y la posición unidos! ¡solo se hablará de nosotros!»

EL REO DE ALCIRA Un redactor de la Correspondencia de Valencia envia á este periódico los siguientes detalles sobre el ingreso en la capilla y ejecución del reo Blanquer, en Alcira: «Dia 11.—A las ocho en punto de esta mañana, y á presencia del juez, fiscal actuario, alguaciles, etc., le ha sido leída la sentencia, y acto continuo ha sido puesto en capilla. La lectura de aquella le ha producido tan profunda impresion, que le han sobrevenido desmayos, cayendo después en un estado de postracion y

tras que su secretario sentado delante de otra mesa trabajaba por su lado. Al medio día almorzaron en compañía del príncipe Pedro que acababa de levantarse. La princesa no salia de sus habitaciones hasta las tres de la tarde y se hacia servir en sus habitaciones. —¡Vas á salir, papá!—preguntó el joven cuando se levantaba de la mesa. —¡Si; pienso montar á caballo y dar un paseo de algunas horas...; necesito aire...; movimiento...; estoy demasiado encerrado hace dos meses. —Y vos, Bernier, ¿qué pensais hacer? —Voy á ponerme á trabajar otra vez. —¡Bah! no urge tanto... Charles me un reto. —Deja en paz á Mr. Bernier,—dijo Polkine alejándose;—es un hombre ordenado y razonable y le cansarán tus locuras. —Al contrario, le entretengo mucho... Nada es tan agradable para un hombre sensato como vivir en la sociedad de un loco, le da mayor valer á su ciencia y se enorgullece. —¡Oh! entonces tiene todo lo que hace falta para halagar el amor propio de Mr. Bernier. Vignot habia hecho tan perfectamente su papel desde el día en que entró en casa de Polkine, habia desplegado tanta hipocresia, que todo el mundo en el hotel, marido, mujer, é hijo, amos y criados, le tenían por el más virtuoso de los hombres y como un modelo de secretarios. Cuando el príncipe hubo salido, el joven Polkine tomó el brazo de Raoul Bernier y le llevó á un pequeño salon próximo al comedor, que servia de cuarto de fumar. —Aquí teneis cigarros—le dijo,—escoged, ésta es la mejor caja... Os miro para que me escucheis y para que me deis un buen consejo... Si la necesidad que teneis de trabajar, y además vuestra sensatez, os obligan á llevar una vida ordenada, sé, porque así me lo habeis dicho, que os gusta que los demás se diviertan, y vuestra experiencia podrá serme útil. Para conservar su buena reputacion, y al mismo tiempo para obtener la intimidad de Pedro Polkine, y merecer sus confianzas, Vignot se habia impuesto el papel de filósofo amable y de agradable consejero que le permitiese oír y decir todo lo que le conviniere.

XVII.

Después de haber encendido un cigarro que le acababa de ofrecer el príncipe Pedro, y de haberse sentado juntos en un ancho diván, Vignot dijo á Pedro Polkine: —Sin duda vais á hablarme de Mlle. Méryem, ¿verdad? —¡Pues de quién, sino de ella, puedo yo hablar? —¡Ha sucedido algo de nuevo? —Nada. —¿Reservada en sus relaciones con Bernier?

—Siempre, y su frialdad me es tanto más sensible, cuanto que durante algunos días, justamente en los en que se verificaban las primeras representaciones de su drama, creí que estaba ya próxima á dejarse vencer. —¿Y concebisteis esperanzas? —Naturalmente; pero desde hace cinco semanas próximamente... coincide casi con la época en que habeis entrado en casa, está de tal modo indiferente que ha vuelto á ser como la conocí en el camino de hierro y en los baños de Jaita. Este cambio inesperado en la actitud de mademoiselle Méryem, parecerá de los más naturales, después de la conversacion con su madre, dedicada desde aquel momento á sus ideas de venganza, Margarita Méryem habia tal vez pensado en aprovecharse del amor del hijo para vengarse en él y castigar á su padre. Pero desde la entrada de Vignot en casa de Polkine, creyó que aquel hombre sería el encargado de vengarla, renunció á sus primeros proyectos y solo manifestaba al príncipe Pedro una completa indiferencia vecina de la antipatia. Es á antipatia de una parte y el amor del joven de otra, hacian el negocio de Vignot, y ayudaban sus proyectos sobre los Polkine en masa y en particular sobre el hijo. Así se apresuró á decir: —En una palabra, que Mlle. Méryem os hace desgraciado, y tratáis de buscar un remedio á vuestros males. —Precisamente, y añado que cuento con vos para encontrar ese remedio... Todo lo he intentado, y nada he conseguido. Me he condenado á no verla en ocho días... ¡Ocho días! ¡era valiente!... Pues bien, esta fuerza de voluntad solo me ha servido para sufrir más y para volverla á ver más enamorado que antes... Entonces he ensayado el aturdimiento: esto algunas veces sale bien. He vuelto á buscar á mis antiguas amigas y he tomado otras nuevas, bonitas y de mérito, os lo aseguro, sin reparar en gastos... Ninguna de ellas ha logrado que me recuerde se borre ni cinco minutos... Después de todas estas mujeres, que harian todo género de esfuerzos para alegrarme y animarme... hay que hacerlas esta justicia... La veía á ella tan fría, tan de hielo á pesar de sus labios rotos, de su nariz palpitante y de su mirada de fuego... Si es un tipo especial... á su lado se vuelve uno loco... y ella... nada, nada puede animarla: su máscara es de fuego, su corazón de hielo. —¿Y me proponeis,—dijo tranquilamente Vignot,—que os ayude á romper ó deshacer ese pedazo de hielo? —Es preciso,—dijo suspirando el príncipe,—puesto que me es imposible curarme. —Veámos: busquemos juntos. ¿Qué medios de seducción habeis hasta ahora empleado? —Todos: las declaraciones escritas y habladas, los cumplidos, las atenciones delicadas, las protestas más vivas de cariño, los ruegos, las lágrimas. —¿Y nada más?

—No he encontrado otro medio... ¡Los teneis mejores? —Esas formas de seducción no son tal vez bastante potentes,—repuso Pedro Vignot sin responder directamente.—Sin duda que tratándose de vos, mademoiselle Méryem esperaba algo más serio, más real y material, por decirlo así... La persona que amais, ¿es rica? —No; pero tiene lo bastante para vivir, ¿por qué me lo preguntais? —Porque una mujer joven no es nunca indiferente á la riqueza, á la fortuna. —La he propuesto casarme con ella... haria sido algun día inmensamente rica. —¿Y bien? —Me volví la espalda. —Eso no me extraña; yo no tengo el honor de conocer bastante á Mlle. Méryem, pero es una artista ávida de libertad y el matrimonio la asusta. —Ya lo he visto. —Solamente que si el matrimonio quita independencia, el dinero la dá,—dijo Vignot. —Sin duda... ¿dónde vais á parar? —No lo sé á punto fijo... sigo buscando un medio... porque me inspirais un profundo interés. —Os lo agradezco... pero buscáis mal. Conozco á Mlle. Méryem, y estoy persuadido que el dinero, aun siendo en cantidad considerable, no le tentaría. —Yo creo, sin embargo... —¿El qué? —He oídó contar que un gran hacendista del tiempo de Luis XIV, enamorado de una dama de la corte, le ofreció en cambio de una entrevista una fuerte suma. Ella se hizo la enojada y rehusó. La aumentó la cifra y siguió mostrando el mismo desden; picado él en el juego, ofendido por semejante resistencia, decidido á vencer, acabó por ofrecerle un millon. La dama respondió: «¡Tanto habeis dicho!...» y al fin cedió. —¿Y creéis que Mlle. Méryem—preguntó Pedro—se rendirá por un millon? —Eso dependeria de la manera con que se le ofreciera. El joven Polkine se habia quedado pensativo, á pesar de su desprecio para las mujeres debido al éxito fácil que con ellas habia logrado: su instinto le decia que Mlle. Méryem era una excepcion y que en nada se parecia á las otras que habia conocido; pero cediendo un tanto á la idea que habia indicado Vignot, dijo poco después: —Habeis hablado de un millon y me seria imposible poder disponer de tal cantidad. —¡Oh!—replicó Pedro Vignot,—fué un capitalista el que ofreció un millon; pero vos sois solo hijo de capitalista y 300000 francos bastarán tal vez. —Tampoco es fácil reunir 300000 francos; yo no tengo fortuna propia... Mi padre me dá una pensión y además todo el dinero que necesito, pero de seguro se negaría á darme 500000 francos de una vez... sobre

